

# debes saber

primer plano

## EL TIEMPO TELEVISIÓN

'Qué hacer con Bogotá'. Es el título del libro de la periodista Cecilia Orozco, con entrevistas a candidatos a la alcaldía. 4:48 p. m.

# Prima a trabajadores domésticos, un derecho que tiene sus riesgos

El proyecto, que aún no ha iniciado su trámite en el Congreso, genera inquietudes por posibles efectos en la conservación del empleo.

El proyecto de ley que busca que se pague la prima de trabajo a los empleados domésticos, y que ya cuenta con el respaldo del Gobierno Nacional porque, como dice el viceministro de Trabajo, Luis Ernesto Gómez, es clave para "la igualdad", es bien visto también en otros sectores, pero hay quienes temen que disminuya las plazas laborales.

La idea es modificar el artículo 306 del Código Sustantivo del Trabajo, en el cual

quedaría consignado que "todo empleador está obligado" a pagar a cada uno de sus trabajadores la prima de servicios.

En Colombia están incluidos en la categoría de empleados domésticos quienes prestan en un hogar servicios de limpieza, cocina, cuidado de niños, jardinería y conducción de vehículos, entre otros.

La iniciativa para que se les pague la prima de servicios de las representantes de Alianza Verde Angélica Lozano y Ángela María

Robledo se inspira en una reflexión de la Corte Constitucional que apela al derecho a la igualdad de estos empleados.

La representante Robledo llama la atención en el sentido de que este derecho "ha sido reconocido en otras partes del mundo, y solo ahora estamos hablando del tema en Colombia".

Si el proyecto pasa, se estaría dando un paso nuevo en la seguridad social de los trabajadores domésticos.

A normas timidas que ya existían (ver recuadro), en

el 2013 se sumaron dos decretos claves: el 721, que permitió la afiliación de las trabajadoras domésticas a las cajas de compensación, y el 2616, que permitió la afiliación a seguridad social por días.

De acuerdo con cifras del Ministerio del Trabajo, en el país hay 706.000 trabajadores del hogar. Y según el Viceministro de esta cartera, hasta antes de que entraran en vigencia los decretos del 2013 solo había 8.000 trabajadores domésticos afiliados a la seguridad social.

### Dos caras de la moneda

Sobre el proyecto para que se les reconozca la prima de servicios, Stefano Farné, director del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social de la Universidad Externado, dice que "el efecto más probable es que incentive el trabajo en el personal doméstico, y eso podría ser muy positivo para el sector".

Sin embargo, menciona que una desventaja puede ser "que algunas personas pierdan el trabajo o se siga manteniendo el trabajo bajo la informalidad".

Esto, porque la prima representa una carga salarial adicional.

Precisamente, Iván Jaramillo, experto en derechos laborales de la Universidad del Rosario, no descartó que la prima de servicios disminuya la tasa de empleo. "Una de las dificultades es que se aplicaría la teoría de que a mayor costo, menores tasas de empleabilidad, aunque hay que reconocer que esta norma aumentaría los ingresos de estas trabajadoras", anota.

Finalmente, el viceministro Gómez reconoce que el pago de la prima puede afectar el empleo de los trabaja-

dores domésticos. Pero agrega: "Existe la posibilidad de contratar a estas personas por días, lo importante es que el patrono tenga en cuenta que tiene unas obligaciones".

El proyecto ya genera preguntas, pero todavía ni siquiera ha iniciado su trámite en el Congreso.

Allí debería pasar cuatro debates en una legislatura que va estar marcada por la campaña electoral para las elecciones regionales de octubre.

## Las normas vigentes sobre este trabajo

En 1995, la Corte Constitucional indicó que los trabajadores domésticos están excluidos del pago de la prima de servicios debido a que no generan utilidades al patrono como lo hace una empresa.

En 1998, otra sentencia de la Corte Constitucional determinó que los trabajadores domésticos que residen en la casa del empleador no pueden tener una jornada superior a 10 horas diarias de trabajo. Por ello, tienen derecho al pago por horas extras.

En 2007, una sentencia del mismo alto tribunal, la C-310, aclaró que el Código Sustantivo del Trabajo consagra, en favor de los trabajadores de jornada incompleta, el derecho a las mismas prestaciones que tienen los de jornada máxima legal. En este sentido, los trabajadores domésticos tienen derecho a cesantías, intereses de cesantías, vacaciones, vestido y calzado de labor, en proporción al salario devengado por razón de los días y la jornada laborados.

En el 2008, Colombia expidió la resolución 1677, que prohíbe que menores se desempeñen en el trabajo doméstico. Así mismo el país, como miembro de la OIT, acogió en el 2011 una norma del organismo en ese sentido.

En 2013 se estipuló, respecto a seguridad social, que no hay diferencia con un empleado de empresa.

### Los costos legales hoy

Hoy día, ninguna persona que se desempeñe en el servicio doméstico puede devengar menos del salario mínimo, es decir, 644.350 pesos, más el subsidio de transporte, que está

en 74.000 pesos. A esto hay que sumarle las prestaciones, que implica la provisión para salud, pensión, ARP y caja de compensación. En total, tener un

empleado doméstico en los términos legales cuesta mensualmente 812.400 pesos. Si pasa el proyecto para agregar la prima de servicios, esa suma se aumenta en unos 60.000 pesos al mes.



Algunas empleadas del servicio doméstico creen que, por dignidad, hay que asumir el riesgo de defender la prima. Otras temen perder el trabajo por más costos. Archivo

## Personas ocupadas como empleados domésticos

Fuente: Dane - Infografía ETCE



## 'Mujeres asumen el riesgo por dignidad'

Teresa Aristizábal Sánchez, una de las líderes en la lucha por la equidad laboral para quienes se dedican al servicio doméstico y asesora de la Escuela Nacional Sindical, responde tres preguntas sobre el proyecto para que se les pague prima.

**¿Qué tan importante es para las domésticas el reconocimiento de la prima?**

El proyecto es un reconocimiento a esta labor, que tiene una connotación histórica. Es un asunto de

dignidad para las mujeres, las que más desempeñan esta labor.

**¿Hay riesgo de que esta iniciativa disminuya la oferta laboral?**

Tememos ese riesgo, pero las mujeres están en capacidad de asumirlo. Este trabajo ha sido muy subestimado, y lo que he podido escuchar es que ellas, con el fin de que se fortalezca el reconocimiento laboral, están dispuestas a arriesgarse. Algunas mujeres, en su mayoría empleadas internas, tienen el temor de que si reclaman no van a mantener sus trabajos.

**Usted dice que no se hace seguimiento a las normas...**

El Ministerio de Trabajo tiene un papel muy importante porque ya hay una normativa, pero no hay quien le haga seguimiento a la manera como se cumple.

## Trinidad, casi toda una vida sin salario

Maria Trinidad Cortés Antonio, natural de Pauna (Boyacá), es una mujer de 83 años, 44 de los cuales trabajó para una familia en Medellín. Era la cocinera de la casa y recibía, en los años 70, 300 pesos con derecho a cinco horas de descanso los domingos.

No obstante, en 1980 la familia dejó de pagarle dinero manteniendo que no tenía dinero y que debía esperar la venta de una finca en el suroeste antioqueño.

Tampoco tenía vacaciones ni feriados. Trabajaba por la comida y la cama. Jamás estuvo afiliada al Sistema de Seguridad Social y solo le permitían salir al supermercado para hacer las compras de la casa.

Recuerda que, siendo adolescente, hastiada de los malos tratos de su padre y su

madrastra, se fue de Pauna. No sabe con exactitud el mes ni el año de su partida, solo que dejó la escuela, le pidió ayuda a un sacerdote de Chiquinquirá y este la envió a Bogotá a la casa de un pariente para que trabajara como empleada doméstica.

Allí, en el barrio El Chicó, María Trinidad lavaba, planchaba y aprendió el arte de preparar suculentos platos: arequipe, cañón de cerdo relleno, tamales, lengua en salsa, ensaladas y un plato turco popular entre quienes la conocen.

Allí también llegó Omaira Rodríguez, una sobrina de Trinidad que se fue de la casa a los 13 años por las mismas razones de su tía, y quien se hacía cargo de la limpieza. En 1971, sus patrones migraron a Estados Unidos y las reubicaron con

una familia del barrio La Soledad.

Los nuevos empleadores, según Trinidad, vivían en la opulencia. Tenían una hacienda con 300 cabezas de ganado cerca del municipio de Jericó, suroeste antioqueño, y empresas en Medellín.

Omaira, la sobrina Trinidad, no estuvo mucho tiempo: quedó en embarazo en 1979 y pronto la despidieron por bajo rendimiento.

"Trinita" quedó sola en la casa y de un día para otro, en 1980, la señora y sus hijos dejaron de pagarle. Le dijeron que se ganara el hospedaje y la comida con trabajo.

Omaira consiguió trabajo como empleada doméstica en un apartamento cercano, y en visitas esporádicas su tía le contaba que cuando la familia se iba de viaje, la de-

jaba sola, sin llaves de la puerta de ingreso, al cuidado de los perros de la casa, con la nevera cerrada con candado y con reservas para preparar arepas y café.

El 7 de julio del año pasado, Omaira logró llevarse a su tía de la vivienda. Ya en diciembre, tras una demanda, el Juzgado 13 Civil de Medellín falló una acción de tutela que ordenó a los cuatro hijos de la familia donde trabajó Trinidad pagarle un salario mínimo y afiliarla a una EPS hasta que un juez laboral se pronuncie y falle definitivamente sobre sus derechos laborales.

Ayer, el viceministro de Trabajo, Luis Ernesto Gómez, aseguró que aunque este caso ya se encuentra en instancias judiciales, se le puede brindar acompañamiento a Trinidad.